

Salmos del Arcángel Gabriel

156. Conviértanse en artesanos de la paz

1. Cada ser sobre la tierra es una fuente de beneficios, un portador de una semilla de luz superior y debe aprender a proteger esta fuente, a mantenerla pura para convertirse en un fecundador de la tierra.

2. La semilla de Luz debe ser plantada en la tierra para traer vida, bendición, fecundación y abrir el camino de la evolución ascendente feliz.

3. En el origen, ustedes son creadores, constructores, edificadores y deben dar a luz lo que llevan en su interior: la luz más elevada, más bella, más universal. Debéis traer al mundo vuestro destino, construir vuestro hogar, dar a luz el universo en el que vivís.

4. No os paréis en las apariencias, sino que aprendáis a discernir lo que es justo y verdadero, lo que es puro y lo que alimentará la inmortalidad en vosotros y a vuestro alrededor.

5. Manteneos firmes, sed justos y verdaderos.

6. No os dejéis desviar de la fuente pura y clara que fluye en vosotros y os enseña lo que tenéis que hacer en la tierra para que florezca el noble camino.

7. A vuestro alrededor están los elementos portadores de la sabiduría y del libro del alto saber que os ha sido transmitido por los dioses.

8. Estás en un mundo perfecto. Piensas, respiras y caminas sobre una tierra viva. Piensas en un mundo lleno de divinidades, ideas, influencias, fuerzas.

9. Sepan mantener la claridad, aprendan a sopesar los pros y los contras porque, recuerden, en todas las cosas, en todo lo que encuentran, se encuentra, se esconde una divinidad.

11. Si no están en la vigilancia, el discernimiento, el despertar, si no se conocen a sí mismos y no saben lo que llevan dentro, si no tenéis ni idea de vuestro camino de destino y no estáis iniciados en la sabiduría de la inmortalidad, si la obra que debéis traer al mundo os es desconocida, os dejaréis atrapar por los dioses oscuros del mundo de los hombres que los conducen a la guerra contra ellos mismos y contra todos. Seréis despojados de vuestro verdadero ser y os volveréis inconscientes del Origen. Entregaréis vuestro poder a esos reyes malvados del mundo de los hombres que conducen a su pueblo al sacrificio, al holocausto para conquistar el poder de los dioses oscuros.

12. Estad en el estudio.

13. Estad en la devoción hacia la inteligencia que aporta el conocimiento.

14. Estad en la realización de los ritos sagrados que alimentan a los Dioses de la Luz.

15. Cumplid la obra que santifica el Nombre del Padre, de la Madre y del pueblo de los Hijos de la Luz.

16. No creáis que la Luz vendrá a vosotros como un polvo mágico que resolverá los problemas del mundo de la muerte. Nunca la Luz se acercará a vosotros de esta manera.

17. La Luz está en vosotros y solo pide expresarse para fecundar la tierra. Os toca a vosotros, paso a paso, darle la oportunidad de expresarse y actuar formando en vosotros un cuerpo, una herramienta capaz de recibirla, protegerla, encarnarla. Esa herramienta es la que os permitirá acercaros a la Luz de una manera justa y dar cuerpo a la luz. Esa es vuestra obra, el sentido de la vida y el camino: habéis recibido un cuerpo y luego debéis crear otro cuerpo capaz de tocar la tierra y transmitirle la semilla de la Luz.

18. Si la semilla no toca la tierra, no se puede engendrar ningún cuerpo y es el fin de la Tradición y, por lo tanto, de la evolución.

19. Despierta en mi templo, mira con el ojo que ve en las dos esferas y observa cómo la tierra está fecundada por todas partes por inteligencias, ideas, principios, ideologías, conceptos que se sirven de los hombres. Pero los hombres son totalmente inconscientes de ello, se han convertido en herramientas de divinidades que no ven ni conocen, pero que se sirven de ellos para traer al mundo a sus hijos, sus semillas.

20. Puede que no veáis el rostro, la inteligencia o la voluntad de las divinidades que se esconden detrás de las semillas traídas por los hombres, pero podéis detectar las trampas de la vida.

21. Entrad en la meditación para sopesar los pros y los contras y mantenederos en la energía clara del despertar. En vuestra rectitud y dignidad interior se revelará la identidad de las divinidades que se encuentran detrás de las cosas, los pensamientos, las ideas, los principios...

22. Mediante el estudio, la meditación, la concentración y la acción consciente lograréis entrar en equilibrio. Entonces sabréis ver lo que es esencial y lo que debe transmitirse para perpetuar el río de la Tradición. Lo sabréis porque seréis uno con la fuente de todas las fuentes, de todos los ríos, de todos los océanos.

23. Lo que es seguro es que no debes transmitir a los demás lo que no llevas dentro de ti, de la fuente viva.

24. No se deben pronunciar palabras que no se entienden y que no tienen alma.

25. No debemos llevar a los demás lo que no dominamos y, sobre todo, no debemos dirigir la vida de los demás si no sabemos dirigirnos a nosotros mismos.

26. Es fundamental estar conectado con la fuente de la vida para ser un sembrador según una inteligencia divina superior y no según los dioses oscuros del mundo de los hombres. De lo contrario, entraréis bajo el dominio de esas divinidades que aspiran a llevar a la humanidad a desacralizar todo lo que es grande y hermoso y a devaluarlo todo.

27. Tomad vuestra vida en vuestras manos y entrad en el estudio siendo conscientes de que es un camino progresivo.

28. Cada paso que deis hacia la Luz os conducirá hacia ella, pero si esperáis pasivamente a que venga a vosotros, esperaréis mucho tiempo. La Luz nunca se acercará a los hombres, es el hombre quien debe atravesar las pruebas y acercarse a ella siendo victorioso. Entonces, la Luz será su recompensa.

29. Es caminando paso a paso, transformándose en su conciencia, pensamiento, sentimientos y acciones, como el hombre se acerca cada vez más a lo que es grande y verdadero, hasta llegar a ser capaz de llevarlo y alcanzar la puerta última del mundo divino. Para ello, hay que aprender a sembrar

la tierra con la fuente interior de la verdad para equilibrarla y no dejar que la oscuridad gobierne a la humanidad y le imponga su reinado.

30. El reino de los Dioses de la Luz es el reino de la paz verdadera. Esta es la obra que debéis llevar a cabo y este es el cuerpo que debéis engendrar: la paz.

31. Si proclamáis amar la enseñanza del Arcángel Gabriel, os pido que cultivéis la tierra y el cuerpo de la paz en vuestro interior. Me responderéis que la paz del que hablo es la ignorancia de los hombres, que ya no conocéis esa palabra, que ya no existe entre vosotros, que ya no tiene alma, inteligencia, resonancia con el mundo divino, que la pronunciáis solo para intentar calmar una situación. Vais a decir que os gustaría libraros de los que han llevado la guerra a todas partes, incluso en nombre de la paz. Me vais a preguntar cómo vivir en paz en este mundo de decadencia, cómo sanar la palabra «paz», cómo vivirla, cómo serla y que esté viva y os hable.

32. Encontraréis la paz en el espacio sagrado del estudio, la devoción, el rito y la obra mágica.

33. La paz es ante todo un estado meditativo que permite detener el torbellino de la vida inconsciente, tomarse el tiempo para observar atentamente, escuchar profundamente, conducir todas las energías hacia el centro y digerirlas en uno mismo con sabiduría para extraer de ellas una fuerza creativa positiva, beneficiosa y clara. Es un estado de dominio y plenitud.

34. Cuando se crea el cuerpo de paz, podéis convertirlos en fecundadores, poner en práctica la inteligencia y la energía del paz hasta poder hacerla aparecer y vivir con ella. Entonces, se vuelve concreta y activa.

35. La paz se encuentra en el recinto de la Ronda de los Arcángeles, pero vosotros debéis ser capaces de construir un mundo en el que sea posible vivir en paz. Entonces seréis constructores, edificadores, creadores y podréis vivir en la eternidad con lo que hayáis creado, porque será vuestro cuerpo de inmortalidad.

36. Si no sois capaces de crear vuestra propia fuente de Luz e inteligencia, debéis aprender, formaros a través del estudio hasta lograr la obra. Mientras tanto, debéis apoyar la obra común compartiendo y apoyándoos mutuamente.

37. Al apoyar la obra común de la Nación Eseniana y la inteligencia divina que hay detrás, te harás un cuerpo que te permitirá recuperar tu creatividad original.

38. La obra debe estar en el amor de la Madre, de los minerales, de las plantas, de los animales y de los hombres. Al percibir la diferencia y comprender el interés de cada uno en la obra común que os reúne y al aportar vuestro propio aporte para que todas las energías se dirijan hacia un mundo mejor, seréis acogidos por los mundos superiores, que os inscribirán en su plan.

Padre Gabriel, ilumínanos de nuevo sobre la paz, porque, para los hombres, tener paz significa simplemente que están hartos del sufrimiento y de la estupidez. Tú, que eres la sabiduría del mundo divino, dinos cómo hacer realmente para que haya paz.

39. Entended que todo lo que sale de vosotros emana de vuestra fuente interior y da fuerza a un mundo.

40. Si aportáis equilibrio, vida, sabiduría, belleza, una visión más grande y amplia que conduzca a lo universal, os asociaréis con elementos, espíritus, genios, egrégoros que os ayudarán a adquirir conocimiento y a traer los beneficios de la Luz.

41. La alianza es la clave fundamental de la vida. No se puede vivir sin intercambios y detrás de todo intercambio hay una relación, una influencia, una inteligencia, un mundo, una semilla.

42. Solos no se puede hacer nada. Por lo tanto, hay que encontrar socios que puedan guiaros, protegeros y hablar en vuestro nombre en todos los mundos.

43. La Ronda de los Arcángeles no solo debe celebrarse fuera de vosotros y ser constantemente sostenida por vuestra energía, sino que también debe abrir un espacio sagrado dentro de vosotros en el que podáis sentaros cada vez más para estudiar y adquirir la fuerza para actuar y crear un cuerpo de manifestación. Este cuerpo les permitirá, a través de los círculos de estudio, llevar a vuestra vida cotidiana todo lo que hacen en la Ronda de los Arcángeles. Entonces podréis entrar en la universalidad de los seres y de las influencias de manera que dondequiera que vayáis haya una tierra serena para recibirlos. Seréis prósperos en el mundo de los hombres y en los mundos sutiles porque en todas partes los seres os reconocerán como esenios y os acogerán, porque sabrán que la tierra de la paz es vuestro hogar. Todos los seres, en todos los mundos, os reconocerán como sus amigos y querrán hablar con vosotros.

44. Cultivad en vosotros la serenidad y la paz y podréis adquirir el lenguaje universal que permite dialogar y ser reconocido por todos los seres y todos los reinos como un artesano de la paz.